

en Castilla-La Mancha predominan ampliamente las citas localizadas en lagunas (54 %), en segundo lugar humedales fluviales (21 %) como es el caso de Las Tablas de Daimiel y Lagunas de Ruidera; y el resto se registran en humedales artificiales: embalses (14 %) y graveras (11 %). El rango altitudinal de los registros se encuentra entre los 416 m de las graveras Allozar y los 949 de la laguna Chica de Puebla de Beleña, con un valor promedio de 653 m (n=28). Del total de humedales con presencia de carricerín cejudo, 21 se encuentran dentro de alguna o de varias figuras de protección autonómica, nacional, europea o internacional.

En total se obtuvieron 52 registros entre 1982 y 2019 que se corresponden al menos a 65 individuos (Tabla 2). Las primeras citas fueron registradas en el Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel en abril de 1982 cuando se capturaron dos aves (ICONA/SEO, 2018). Del total de registros, 40 corresponden a registros de tipo visual y 12 proceden de capturas para su anillamiento. La mayoría de los registros se corresponden a observaciones o capturas de un solo individuo, excepto una cita de un mínimo de 10 aves en las lagunas de Ruidera (laguna del Rey) y cuatro citas de dos aves: dos en la laguna de El Taray, una en la laguna Larga y otra en el embalse de Castrejón. El humedal con mayor número de individuos registrados es precisamente las lagunas de Ruidera con 11 aves, seguido de la laguna de Pétrola con siete aves, la laguna de Manjavacas con seis aves y la laguna de El Taray con cinco aves.

La fenología anual histórica de los individuos de carricerín cejudo registrados en Castilla-La Mancha muestra su presencia durante todos los meses del año excepto febrero y noviembre (figura 1). No obstante, la mayoría de los ejemplares se registraron durante el paso postnupcial (79 %), con el pico máximo en agosto-septiembre; seguido por el prenupcial (18 %), con el pico máximo en abril. También existen dos citas en periodo invernal (3 %), un ave en diciembre en el embalse de Valdecabras (Calvo, 2004) y un ave en enero en la laguna de Navaseca (de la Fuente, 2014). Dentro del paso prenupcial destaca la observación tardía de un ave en Las Tablas de Daimiel el 6 de junio de 2006 (Morala, 2006a